

DOMINGO -PASCUA- DE LA DIVINA MISERICORDIA

11 DE ABRIL DE 2021



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

¿Quién nos correrá la piedra de la entrada?

Con este título comienza la Carta de esta semana que nuestro señor Arzobispo nos escribe y que la podemos leer a continuación. Nos unimos a él y a toda la Iglesia en este Domingo de la Divina Misericordia, Domingo en Albis, Domingo que terminamos la Octava de Pascua. Qué fortuna poder celebrar durante ocho días, el mismo día de la Resurrección. En este día donde tradicionalmente celebramos la Fiesta Parroquial de Pascua, os animo a pedir al Señor Resucitado que

la alegría que estamos gozando en estos días lo sigamos haciendo durante todo el año, y seamos portadores de los dones y frutos del Espíritu Santo (Don de la Pascua) para este mundo tan necesitado, empezando por nosotros mismos, nuestras casas, nuestro barrio y cómo no, nuestra parroquia.

¡SANTO Y FELIZ DOMINGO "IN ALBIS", DE LA FE, Y DE LA DIVINA MISERICORDIA!

A continuación, reproducimos la carta del Sr. Cardenal:

¿Quién da sentido a nuestra vida? ¿Quién nos ayuda a ver ese amanecer que todos necesitamos para vivir con la alegría de saber que tenemos presente y futuro? Estos días estamos celebrando la Resurrección de Jesucristo. Es la fiesta del triunfo de la Vida sobre la muerte: Cristo ha resucitado y vive para siempre.

En esta Pascua me gustaría detenerme en tres expresiones del Evangelio: 1) «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro» (cfr. Mc 16, 1-7); 2) «El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro y vio la losa quitada del sepulcro» (cfr. Jn 20, 1-20), y 3) «Jesús les salió al encuentro y les dijo: "Alegraos". Ellas se acercaron, se postraron ante Él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: "No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán"» (cfr. Mt 28, 8-15).

Todo ser humano, de una forma u otra, se ha planteado «¿quién nos correrá la piedra del sepulcro?». Es decir, ¿quién da salidas, esperanza,

P
A
L
A
B
R
A

V
I
V
A

**P
A
L
A
B
R
A**
presente y futuro? Es la pregunta que se hacen las mujeres que han tomado la decisión de ir muy temprano al sepulcro para embalsamar a Jesús, pero también la que nos hacemos todos nosotros. Estas mujeres aman a Jesús, van al sepulcro por amor al Señor, con aromas que expresan precisamente el amor que le tienen. Son las primeras en entrar al sepulcro. Su gran preocupación es la misma que tenemos nosotros: la muerte, por muchas explicaciones que busquemos, no tiene respuesta desde nosotros mismos. Ante la muerte (sepulcro), nos encontramos con la piedra enorme que la tapa y que no nos da ninguna explicación. Aquella piedra enorme que ellas habían visto y que no podían mover, resulta que ya no existe; el sepulcro está vacío. Esa piedra, que representa todas las piedras que aplastan la vida del ser humano, ya no está.

**B
R
A**
¿Quién puede curar las heridas que nos aparecen en la vida? ¿Quién nos puede librar de todas las esclavitudes que tenemos? ¿Quién puede eliminar todos los pesimismos, tristezas, derrotas y desilusiones que tenemos? ¿Quién puede abrirnos en la vida, en todos los momentos, caminos de gozo, de esperanza, de verdadero sentido? Estas son las grandes preguntas que surgen ante las piedras que tenemos, que cierran los caminos de esperanza.

**A
V
I
D
A**
Las mujeres que acuden al sepulcro, temerosas como podemos estar nosotros en esta pandemia, descubren que la piedra del sepulcro está quitada. ¿Quién la ha removido? Jesús que ha resucitado. Él es el único que puede dar sentido a la vida. Él es quien abre todas las tumbas que impiden vivir con sentido la vida humana. Aquella sorpresa que experimentan las mujeres al reconocer a Jesús resucitado es la que necesitamos también nosotros. Nos aporta paz y seguridad; nos da esperanza y luz; nadie está perdido en esta tierra.

**I
V
A**
Después, la expresión «el primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro y vio la losa quitada del sepulcro», nos recuerda que ella tenía la concepción de que, con la muerte, todo acaba. Va a visitar la tumba de un muerto. Va a buscar a quien es la Vida como si fuese un cadáver. Y encuentra la losa quitada y el sepulcro vacío. Marcha a comunicárselo a Pedro y a Juan: «Se han llevado al Señor». Salen corriendo los discípulos y se nos dice que, cuando Juan entra en el sepulcro vacío, «vio y creyó». Se encuentran con el triunfo de la Vida sobre la muerte, Cristo ha resucitado. La Resurrección de

R Cristo es un sí a la vida de todo ser humano. Acércate a ese sí de Cristo y verás todo de una manera absolutamente nueva.

A Por último, quiero que acojamos en nuestro corazón las palabras que Jesús dice a las mujeres cuando sale a su encuentro después de la Resurrección: «Alegraos. [...] No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán». La invitación que nos hace el Señor a la alegría cambia nuestra vida; la tristeza, el miedo, las dificultades reales que tengamos, tienen salida.

L En este sentido, en esta Pascua que ahora hemos comenzado me gustaría recordaros que:

A **1. Cristo resucitado rompe todas las ataduras.** Alegra el corazón; nos hace cantar de gozo y mantener viva la esperanza. Nos enseña el sendero por el que tenemos que ir y nos sitúa como testigos suyos en este mundo.

B **2. Cristo resucitado vacía los sepulcros; ya no hay muerte.** Cuando Jesús sale a nuestro encuentro y nos dejamos encontrar por Él, produce alegría y nos quita miedos. Nos hace acercar la vida a Él, postrarnos en su presencia y dejarnos abrazar por Él.

R **3. Cristo resucitado llena nuestras vidas de sentido y de verdad.** Elimina la mentira desde la que muy a menudo vivimos, sin querer reconocer la verdad que Cristo nos ha regalado en su Resurrección como aquellos que decían que los discípulos habían robado su cuerpo.

A Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid



SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Hch 4, 32-35 Un solo corazón y una sola alma

Se pone el acento en la unidad fraterna. ¿Cómo es posible decir que pensaba y sentía lo mismo una multitud tan grande? El secreto se encuentra en la plena disponibilidad, hecha de caridad y pobreza evangélicas, que impulsa a los miembros a poner al servicio del bien común lo que antes poseían en privado.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EL grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y



se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 117, 2-4. 16-18. 22-24* **R/.** *Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*

Este Salmo, recoge la experiencia de la Pascua que la Iglesia ha tenido a través de los siglos: un solo día, bendecido con la resurrección de JESÚS, el Salvador, ha bastado para llenar de luz y esperanza a los pueblos de la tierra, y ha sido como la compuerta para que se derrame por toda la historia el gran torrente de la misericordia divina.

- + Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. **R/.**
- + «La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa». No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte. **R/.**
- + La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA 1 Jn 5, 1-6 Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo

Fe y caridad, amor a Dios y al prójimo son los elementos esenciales que caracterizan la vida del cristiano. Juan no se cansa de repetir esta sencilla verdad, ahondando en ella de un modo siempre nuevo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

QUERIDOS hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. **Palabra de Dios.**

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino, María, ¿en la mañana?» «A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,

los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua».

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apíadate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa

ALELUYA Jn 20, 29 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Porque me has visto, Tomás, has creído, —dice el Señor—; bienaventurados los que crean sin haber visto. **R/.**

La resurrección de JESÚS ayuda a la Iglesia a vencer el miedo, le da confianza para lanzarse en misión, la hace portadora del perdón conquistado por Cristo en la Cruz. La segunda oportunidad dada a Tomás, nos habla de la amorosa misericordia de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.





AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les



dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

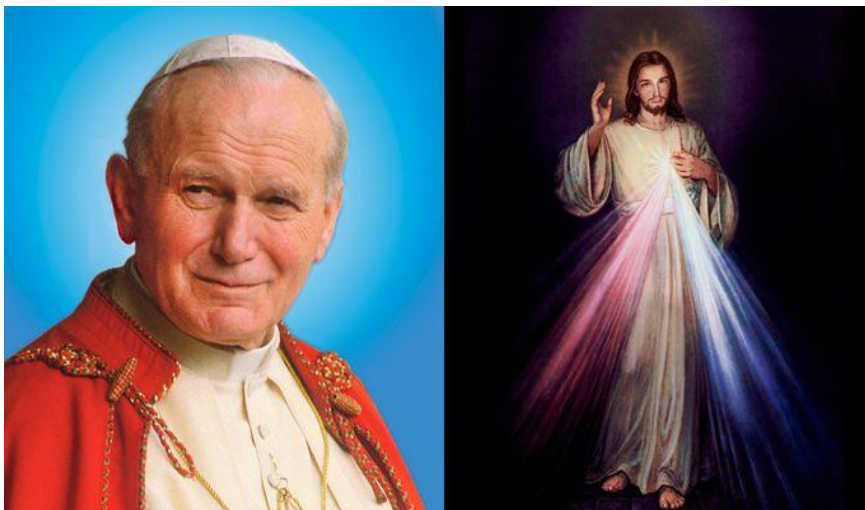
Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS HACEMOS PARROQUIA

-  Próximo Miércoles tendremos a las 19.30h una nueva chara sobre san José, impartida por Maribel Rúa, directiva de Recursos Humanos y Dra. en Teología. Nos hablará de San José y el Trabajo. ¡No te lo pierdas!
-  Jueves Eucarístico. Horario normal.
-  Durante el próximo fin de semana tendrá lugar el II Retiro de Emaús Mujeres. Rezamos por los frutos del Retiro.
-  Os facilitamos a continuación la forma de cómo rezar la Coronilla de la Misericordia, así como también unas referencias a ella, a los beneficios para el alma según el diario de Santa María Faustina Kowalska:

"Alienta a las personas a decir la Coronilla que te he dado... Quien la recite recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes la recomendarán a los pecadores como su último refugio de salvación. Aun si el pecador más empedernido hubiese recitado esta Coronilla al menos una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia. Deseo conceder gracias inimaginables a aquellos que confían en Mi Misericordia."

"Escribe que cuando digan esta Coronilla en presencia del moribundo, Yo me pondré entre mi Padre y el, no como Justo Juez sino como Misericordioso Salvador."



Se utiliza un rosario común de cinco decenas.

1. Comenzar con un Padre Nuestro, Avemaría, y Credo.
2. Al comenzar cada decena (cuentas grandes del Padre Nuestro) decir:

**"Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo,
la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
para el perdón de nuestros
pecados y los del mundo entero."**

3. En las cuentas pequeñas del Ave María:

**"Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero."**

4. Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite **tres veces**:

**"Santo Dios, Santo Fuerte,
Santo Inmortal, ten piedad de
nosotros y del mundo entero."**